

## **MEMORANDUM DE PROFESORAS Y PROFESORES UNIVERSITARIOS DE TEOLOGIA SOBRE LA CRISIS DE LA IGLESIA CATOLICA**

### **Adhesión de teólogas y teólogos españoles**

Ha pasado más de un año que se hicieran públicos los casos de sacerdotes y religiosos que abusaron sexualmente de niños y jóvenes en el Colegio Canisius [en Berlín, Alemania]. El cuadro que hoy se ve es ambivalente: mucho se ha empezado para hacer justicia a las víctimas, acabar con la injusticia y seguirle la pista a las causas de los abusos, del encubrimiento y de la doble moral en las propias filas. Después del primer espanto, ha madurado el convencimiento entre muchos cristianos y cristianas responsables, con y sin ministerio, de precipitado a la Iglesia católica en Alemania en una crisis sin precedentes que se vuelve necesario llevar a cabo reformas profundas. El llamado a un diálogo abierto sobre las estructuras de poder y de comunicación, sobre la forma del ministerio eclesial y la participación de los fieles en la responsabilidad sobre la moral y la sexualidad ha despertado expectativas, pero también temores. ¿No será que, por alejarse de la crisis y pretender minimizarla, se está desperdiciando una oportunidad, quizás la última, de liberarse de la parálisis y la resignación? No a todos les gusta el diálogo abierto sin tabúes, menos ahora que se aproxima una visita del Papa. Pero la alternativa de guardar un silencio de muerte, porque las últimas esperanzas se hubieran destruido, no es admisible.

La profunda crisis de nuestra Iglesia exige hablar también de aquellos problemas que a primera vista no tienen que ver directamente con el escándalo del abuso y de su encubrimiento por décadas. Como profesores y profesoras de teología no podemos seguir callando. Nos sentimos responsables de hacer un aporte a un nuevo comienzo que lo sea de verdad. 2011 tiene que ser el año en que se eche a andar una avanzada de la iglesia. Nunca antes tantos cristianos y cristianas habían abandonado la iglesia como el año pasado; ellos y ellas le niegan obediencia a las jerarquías eclesiales o privatizan su vida de fe, para protegerla de la institución. La iglesia tiene que entender estos signos y ella misma tiene que salir de las estructuras petrificadas, para recuperar nueva fuerza vital y credibilidad.

La renovación de estructuras eclesiales no será el resultado de levantar ansiosamente barreras frente a la sociedad, sino solo del valor de la autocrítica y de la aceptación de impulsos críticos – también de los que vienen de fuera. Es parte de las lecciones aprendidas el año pasado: la crisis de los abusos no habría podido elaborarse sin la compañía crítica de la opinión pública. La gente volverá a tener confianza en la iglesia sólo si ésta se comunica abiertamente. La iglesia puede volverse creíble sólo si la imagen que proyecta hacia fuera coincide con la imagen que ella tiene de sí misma.

Nos dirigimos a quienes no han renunciado aún a esperar en un nuevo comienzo de la iglesia y a luchar por ello. Volvemos a tomar las señales de avanzada y de diálogo que algunos obispos han dado en los últimos meses en sus charlas, prédicas y entrevistas.

La Iglesia no tiene una finalidad en sí misma. Tiene la misión de anunciar al Dios liberador y amoroso de Jesucristo a todas las personas. Puede hacerlo, sólo si ella misma es espacio y testigo creíble de la noticia liberadora del Evangelio. Su hablar y actuar, sus reglas y estructuras, su manera de tratar a las personas dentro y fuera de la Iglesia tienen que cumplir con la exigencia de reconocer y promover la libertad de los seres humanos como creaturas de Dios. Respeto incondicional a cualquier persona humana, respeto a la libertad de la conciencia, compromiso con el derecho y la justicia, solidaridad con los pobres y perseguidos: éstos son los criterios teológicos fundamentales que resultan del compromiso de la iglesia con el Evangelio. En ellos se vuelve concreto el amor a Dios y al prójimo.

Orientarse según la noticia liberadora de la Biblia implica tener una relación diferenciada con la sociedad moderna: en algunos aspectos, la sociedad se ha adelantado a la Iglesia, cuando se trata del respeto a la libertad y responsabilidad del individuo; de esto la iglesia puede aprender cómo ya lo ha resaltado el Concilio Vaticano II. En otros aspectos, una crítica de esta sociedad desde el espíritu del Evangelio es indispensable, por ejemplo, cuando las personas son calificadas solamente según su rendimiento o cuando se pierde la solidaridad o se pisotea la dignidad humana.

De todas maneras, el anuncio de la libertad del Evangelio es el criterio de una iglesia creíble, criterio para su acción y su configuración social. Los desafíos concretos que tiene que enfrentar la iglesia no son nuevos. Sin embargo, es difícil percibir que se estén propiciando reformas orientadas hacia el futuro. Hay que llevar a cabo un diálogo abierto en los siguientes campos de acción:

**1. Estructuras de participación:** En todas las áreas de la vida eclesial, *la participación de las y los fieles es la piedra de toque de la credibilidad del anuncio liberador del Evangelio*. Según el antiguo principio de derecho: “Lo que concierne a todas y todos, debe ser decidido por todos y todas”, se necesitan más estructuras sinodales en todos los niveles de la Iglesia. Los fieles, hombres y mujeres, deben participar en el nombramiento de los ministros ordenados de importancia (obispo, párroco). Lo que puede decidirse localmente, debe ser decidido ahí. Las decisiones tienen que ser transparentes.

**2. Comunidad:** Las comunidades cristianas deben ser espacios donde las personas compartan entre sí bienes espirituales y materiales. Pero actualmente la vida de las comunidades se deshace. Bajo la presión de la escasez de sacerdotes, se construyen unidades administrativas cada vez más grandes – “parroquias XXL”, en las cuales ya no se puede experimentar cercanía y pertenencia. Se abandonan identidades históricas y redes sociales sólidas. Se explota a los sacerdotes a destajo y muchos de ellos quedan “quemados”. Los fieles se distancian si no se les confía corresponsabilidad en las estructuras democráticas de la dirección de su comunidad. El ministerio eclesial tiene que servir a la vida de las comunidades, no al revés. *La iglesia necesita también sacerdotes casados y mujeres en el ministerio ordenado*.

**3. Cultura jurídica:** El respeto y reconocimiento de la dignidad y libertad de cada persona se muestra especialmente cuando se resuelven los conflictos de una manera justa y respetuosa. El derecho canónico solamente merece este nombre si los fieles, mujeres y hombres, pueden de veras reclamar sus derechos. *Urge mejorar la protección de los derechos y una cultura del derecho en nuestra iglesia*: un primer paso para avanzar es la creación de un sistema eclesiástico de justicia administrativa.

**4. Libertad de conciencia:** El respeto a la conciencia personal significa tener confianza en la capacidad de decisión y responsabilidad de las personas. Promover esta capacidad es también tarea de la iglesia, sin que esta promoción se vuelva tutelaje. Tomar esto en serio es algo que concierne sobre todo el área de las decisiones en la vida personal y los estilos individuales de vida. La valoración eclesial del matrimonio y del celibato está fuera de cuestión. Pero esto *no implica excluir a personas que viven el amor, la fidelidad y el cuidado mutuo en una relación de pareja con personas del mismo sexo o a aquellos divorciados y casados otra vez que lo viven de una manera responsable*.

**5. Reconciliación:** La solidaridad con los “pecadores” supone tomar en serio el pecado en las propias filas. Un rigorismo moralista ególatra no le corresponde a la Iglesia. Esta no puede predicar la reconciliación con Dios sin *crear en su propio actuar las condiciones de la reconciliación* ante los cuales ella misma se ha hecho culpable: por violencia, por privación de justicia, por perversión del mensaje libertador de la Biblia en una moral rigorista sin misericordia.

**6. Celebración:** La liturgia vive de la participación activa de todos y todas. En la liturgia tienen que hallar su lugar las experiencias y las formas expresivas del presente. La liturgia no puede congelarse en tradicionalismo. La pluralidad cultural enriquece la vida litúrgica y no se compagina con tendencias de una unificación centralista. Solamente cuando la celebración de la fe abarca situaciones concretas de la vida, el mensaje eclesial puede llegar a las personas.

El diálogo eclesial comenzado puede llevar a la liberación y a una nueva avanzada, si todos y todas los que participan en él están dispuestos a enfrentar las preguntas urgentes. Se trata de buscar soluciones mediante un intercambio libre y justo de argumentos que logren sacar a la iglesia de la preocupación por sí misma que la paraliza. ¡Después de la tormenta del año pasado no podemos quedarnos tranquilos! Eso sería mortal. Nunca el miedo ha sido un buen consejero en tiempos de crisis. Las cristianas y los cristianos somos llamados por el Evangelio a mirar hacia el futuro con ánimo y a caminar sobre el agua como Pedro – respondiendo a la palabra de Jesús: “¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Tan pequeña es su fe?”

4 de febrero del 2011

#### Firmas:

Albus, Michael, Universität Freiburg	Grümme, Bernhard, Pädagogische Hochschule Ludwigsburg
Anzenbacher, Arno, Universität Mainz	Häfner, Gerd, LMU München
Arens, Edmund, Universität Luzern	Haker, Hille, Universität Frankfurt am Main, Chicago
Autiero, Antonio, Universität Münster	Hartmann, Richard, Theologische Fakultät Fulda
Bäumer, Franz Josef, Universität Gießen	Heimbach-Steins, Marianne, Universität Münster
Baumgartner, Isidor, Universität Passau	Heinz, Hanspeter, Universität Augsburg
Bechmann, Ulrike, Universität Graz	Hemel, Ulrich, Universität Regensburg
Belok, Manfred, Theologische Hochschule Chur	Hengsbach, Friedhelm SJ, Phil.-Theol. Hochschule St. Georgen
Benk, Andreas, Pädagogische Hochschule Schwäbisch-Gmünd	Hilberath, Bernd-Jochen, Universität Tübingen
Bieberstein, Klaus, Universität Bamberg,	Hilpert, Konrad, LMU München
Bieberstein, Sabine, Katholische Universität Eichstätt	Höfer, Rudolf, Universität Graz
Biesinger, Albert, Universität Tübingen	Höhn, Hans-Joachim, Universität zu Köln
Bischof, Franz Xaver, LMU München	Hoffmann, Johannes, Universität Frankfurt am Main
Blasberg-Kuhnke, Martina, Universität Osnabrück	Hoffmann, Paul, Universität Bamberg
Böhnke, Michael, Universität Wuppertal	Holderegger, Adrian, Universität Freiburg(Schweiz)
Bopp, Karl SDB, Phil.-Theol. Hochschule Benediktbeuern	Holzem, Andreas, Universität Tübingen
Bremer, Thomas, Universität Münster	Hünemann, Peter, Universität Tübingen
Brosseder, Johannes, Universität zu Köln	Jäggle, Martin, Universität Wien
Broer, Ingo, Universität Siegen	Jorissen, Hans, Universität Bonn
Bucher, Anton A., Universität Salzburg	Kamplung, Rainer, Universität Berlin
Collet, Giancarlo, Universität Münster	Karrer, Leo, Universität Freiburg/Schweiz
Dautzenberg, Gerhard, Universität Gießen	Kern, Walter, Pädagogische Hochschule Ludwigsburg
Demel, Sabine, Universität Regensburg	Kessler, Hans, Universität Frankfurt am Main
Droesser, Gerhard, Universität Würzburg	Kienzler, Klaus, Universität Augsburg
Eckholt, Margit, Universität Osnabrück	Kirchschläger, Walter, Universität Luzern
Emunds, Bernhard, Phil.-Theol. Hochschule St. Georgen	Knobloch, Stefan, OFMCap, Universität Mainz
Ernst, Stephan, Universität Würzburg	Könemann, Judith, Universität Münster
Feiter, Reinhard, Universität Münster	Kohler-Spiegel, Helga, Pädagogische Hochschule Feldkirch/Vorarlberg
Franz, Albert, Universität Dresden	Kos, Elmar, Universität Vechta
Frevel, Christian, Universität Bochum	Kraus, Georg, Universität Bamberg
Fröhring, Edward SAC, Phil.-Theol. Hochschule Vallendar	Kruip, Gerhard, Universität Mainz
Fuchs, Ottmar, Universität Tübingen	Kügler, Joachim, Universität Bamberg
Fürst, Alfons, Universität Münster	Kuhnke, Ulrich, Hochschule Osnabrück
Gabriel, Karl, Universität Münster	Kuld, Lothar, Pädagogische Hochschule Weingarten
Garhammer, Erich, Universität Würzburg	Ladenhauf, Karl-Heinz, Universität Graz
Göllner, Reinhard, Universität Bochum	Lang, Bernhard, Universität Paderborn
Görtz, Heinz-Jürgen, Universität Hannover	
Goertz, Stephan, Universität Mainz	

Langer, Wolfgang, Perchtoldsdorf  
 Lesch, Karl Josef, Universität Vechta  
 Loretan, Adrian, Universität Luzern  
 Lüdicke, Klaus, Universität Münster  
 Ludwig, Heiner, TU Darmstadt  
 Lutterbach, Hubertus, Universität Duisburg-  
 Essen  
 Maier, Joachim, Schriesheim  
 Meier, Johannes, Universität Mainz  
 Mennekes, Friedhelm SJ, Köln  
 Merks, Karl-Wilhelm, Bonn  
 Mette, Norbert, Technische Universität  
 Dortmund  
 Michel, Andreas, Universität zu Köln  
 Mieth, Dietmar, Universitäten Erfurt und  
 Tübingen  
 Missala, Heinrich, Universität Duisburg-Essen  
 Möhring-Hesse, Matthias, Universität Vechta  
 Mooney, Hilary, Pädagogische Hochschule  
 Weingarten  
 Müller, Klaus, Universität Münster  
 Müllner, Ilse, Universität Kassel  
 Nauer, Doris, Phil.-Theol. Hochschule Vallendar  
 Neuner, Peter, LMU München  
 Niederschlag, Heribert SAC, Phil.-Theol.  
 Hochschule Vallendar  
 Odenthal, Andreas, Universität Tübingen  
 Ollig, Hans-Ludwig SJ, Phil.-Theol. Hochschule  
 St. Georgen  
 Pellegrini, Silvia, Universität Vechta  
 Pemsel-Maier, Sabine, Pädagogische Hochschule  
 Karlsruhe  
 Pesch, Otto Hermann, Universität Hamburg  
 Pock, Johann, Universität Wien  
 Poplutz, Uta, Universität Wuppertal  
 Porzelt, Burkard, Universität Regensburg  
 Raske, Michael, Universität Frankfurt am Main  
 Richter, Klemens, Universität Münster  
 Roebben, Bert, Universität Dortmund  
 Rotter, Hans, Universität Innsbruck  
 Sauer, Ralph, Universität Vechta  
 Schäper, Sabine, Katholische Fachhochschule  
 Münster  
 Schmälzle, Udo, Universität Münster  
 Schmidt, Thomas M., Universität Frankfurt am  
 Main  
 Schmiedl, Joachim, Phil.-Theol. Hochschule  
 Vallendar  
 Schockenhoff, Eberhard, Universität Freiburg  
 Scholl, Norbert, Pädagogische Hochschule  
 Heidelberg  
 Schulz, Ehrenfried, LMU München  
 Schreiber, Stefan, Universität Augsburg  
 Schreijaeck, Thomas, Universität Frankfurt am  
 Main  
 Schüller, Thomas, Universität Münster  
 Schüngel-Straumann, Helen, Universität Kassel /  
 Basel  
 Seeliger, Hans-Reinhard, Universität Tübingen  
 Siller, Hermann Pius, Universität Frankfurt am  
 Main  
 Simon, Werner, Universität Mainz  
 Spiegel, Egon, Universität Vechta  
 Steinkamp, Hermann, Universität Münster  
 Steins, Georg, Universität Osnabrück  
 Stosch, Klaus von, Universität Paderborn  
 Striet, Magnus, Universität Freiburg  
 Strotmann, Angelika, Universität Paderborn  
 Theobald, Michael, Universität Tübingen  
 Trautmann, Franz, Pädagogische Hochschule  
 Schwäbisch-Gmünd  
 Trautmann, Maria, Katholische Universität  
 Eichstätt  
 Trocholepczy, Bernd, Universität Frankfurt am  
 Main  
 Vogt, Markus, LMU München  
 Wacker, Marie-Theres, Universität Münster  
 Wahl, Heribert, Universität Trier  
 Walter, Peter, Universität Freiburg Weirer,  
 Wolfgang, Universität Graz  
 Wendel, Saskia, Universität zu Köln  
 Wenzel, Knut, Universität Frankfurt am Main  
 Werbick, Jürgen, Universität Münster  
 Willers, Ulrich, Katholische Universität Eichstätt  
 Ziebertz, Hans-Georg, Universität Würzburg  
 Zwick, Reinhold, Universität Münster